

AÑO I.

Madrid 7 de Enero de 1886.

NÚMERO I.º



ADMINISTRADOR: ANGEL ALFARO

DIRECTOR: MARIANO DE ROJAS

DIBUJANTE: E. NIEGA

SALUTEM PLURIMAN



Ébrio de satisfacción
y esperando sus mercedes
saludo de corazón,
á ustedes.

SUMARIO

Salvete, por FRAY FANFULLA; *Mis deseos*, por R. Guerrero Carmona; *Chispazos*, por J. García Plaza; *Los reyes magos*, por E. Luque Méndez-Vigo; *A un amigo mío*, por Ángel Alfaro; *Misales*, por R. de Sarjuan; *Sesos huecos*, por «Pano»; *Yo!* por «Centellas»; *Teatros*, por Mariano de Rojas.

Notas de refectorio, Advertencia inocente y Anuncios.

GRABADOS: *Saluten plurimum*, una *Dolores* y una *dolora* por E. Niega.

SALVETE

Prates: Hallábame en el mes de Noviembre del pasado año en mi sepultura, entumido por la humedad propia de esos pacíficos y estrechos lugares, cuando parecióme que alguien pisaba la losa que cubría mi lecho mortuario; presté atento oído, levanté un poco la carcomida tapa y pude escuchar á mis *estrechas* un diálogo de amor, sostenido por amartelada pareja, que, sin duda, honraba así el sagrado recuerdo de sus antepasados.

Era la víspera del *día de difuntos*; los ídem, al contemplar el recuerdo que los vivos hacían á sus despojos, respiraban satisfacción por los innumerables poros de sus cajas; de vez en cuando se solía escuchar alguna carcajada y no pocos epigramas alusivos al acto, como diciéndonos: *entre col y col*, etc.

Yo, por mi parte, reconcentré toda mi atención en la pareja que tantos juramentos se hacían y tantas *cosas dulces* se decían encima de mi paternidad; á medida que su conversación se *acaramelaba*, mi corazón se rejuvenecía y la helada sangre de mis venas empezaba otra vez á circular con regularidad.

Ya anochecido, la pareja se fué, el cementerio quedó sembrado de siemprevivas y gotas de aceite y cera; y yo, no queriendo ser menos que aquel santo varón llamado Lázaro, decidí recogerme los manteos, guardarme la *cédula de vecindad*, sacudirme el polvo y lanzarme tras aquella pareja que, volviéndome á la vida me puso casi á la muerte.

Corrí por espacio de algunos días tras ella, ¡todo fué inútil! ¡No la *vide*!

Loco, desesperado, no sabiendo que hacer ya, dije para mis manteos: ¿A dó iras que aprecien tu valer y puedas distraerte y hasta olvidar *inclusive* á la procaz pareja? ¡A España!

Y dicho y hecho; previa la adquisición de una canana, por si tropezaba con algún *bisco* en el camino, me planté en Madrid, antes que vieja beata reza tres Padres-Nuestros, y decidí buscar algún poetaastro que quisiera *darme á luz*, para que la presente generación pudiera, con la imparcialidad que la caracteriza, juzgar la gracia y alegría que del *otro barrio* se trae el simpár FRAY FANFULLA; cuando héte aquí que me tropecé con unos barbianes en grado superlativo, que á las primeras de cambio nos entendimos; aceptaron la idea de presentarme al mundo con todo el lujo posible, lujo que no ha de decaer aunque tuviera que empeñar la sotana y el rosario; y por último, quedamos en que hoy tendría el gusto de saludaros.

Y así lo hago, en primer término, al público en general, y en segundo á mis compañeros en la prensa

tanto de éste como del otro hemisferio; quienes pueden disponer de FRAY FANFULLA, que es un fraile... muy fraile, á su antojo, y que cuando quieran que le rece Ave-Maria ó les cante unas guarachas, no tienen más que pasarse por la Redacción, que pueden considerar como suya desde este instante.

Y ya que tengo la pluma en la mano, no quiero dejarla sin decirles algo del año que ha terminado.

El 1885, se ha salido de la regla general, es decir, todos los años son fatales para la patria, y como es natural, para sus *inocentes* hijos; el 1885 no ha sido malo, por ser peor; fecundo en acontecimientos: mortines, epidemias, irregularidades, cambios de situación, y fecundo también en fenómenos, lluvias de estrellas, y conservadores, falsificaciones, y tal ó cual capitán de orden público.

Llegó, por fin, la Noche-Buena, últimas boqueadas del citado año, y como siempre, se pusieron á la orden del día los turriones, tambores, chicharras y demás artículos propios de la estación, pero como todo pasa en este mundo, pasaron las Pascuas, y terminó el año; quedando como recuerdo del 1885 muchos dolores de estómago á consecuencia de los naturales excesos de Noche-Buena; infinidad de tambores sin cuero, y multitud de callos en las delicadas manos de varias señoritas que se pasaron horas enteras agarradas á la caña de una bomba.

Ya entrado el 86, preparémonos á sufrirlo, porque, sin duda alguna, pasará á la historia con páginas tan brillantes como su antecesor.

Lo dicho y hasta el próximo número.

FRAY FANFULLA.

Mis deseos

Quisiera ser el aire que respiras,
y entrar cuando suspiras
por tus labios de grana, bien amado.
¿Sabes porqué lo digo?
por ver si es que consigo
hacerte recoger un constipado.
Que mi deseo es laudable
te lo pruebo de un modo muy pal-

y aun más quisiera ser, niña
pues por llevar tu mano apesadumada
tornárame en pulsera,
y hasta fuera capaz, y no te espante
por servirte de guantes
en piel de perro, convertir la mía
en fin, tanto querría
que temiendo abusar, no te lo diga.
Permíteme un instante:
¿Te quisieras casar, niña, conmigo?
responde, hermosa: te seré fiel.

(pable:
es cosa que me encanta
apretar á las niñas la garganta.
También quisiera ser la luz primera
que anuncia el nuevo día,
y á fuer de traicionera
entrar en tu aposento, Rosalía,
ni temo tus enojos
ni pienso en los sonrejos
que pueda yo causarte
entrando á herir tus ojos,
besar tu linda cara, y despertarte;

pues si tu amor consigo,
no ya como un amigo
ó compañero fiel y bondadoso
mucho más que un amante
he de ser distraído... y cariñoso
por el gusto no más de ser tu esposo.

R. GUERRERO CARMONA

Chispazos

No es que quiera yo darme mucho pis-to,
pero es lo cierto que bastante gas-to,
que como ahora en apuros no me he vis-to]
y el sueldo para tanto no da abas-to.]

Jamás, creed, me aficioné yo al mos to porque nunca me digan que si apes-to, cada vez mi sistema es más angos-to y no puedo achicar mi presupues-to.

Hay quien dice que soy un mozo lis-to y que á ciertos negocios no me pres-to, y sin embargo, buscaré un Calix-to que me dé, de dinero, lleno un ces-to.

J GARCIA PLAZA

Los Reyes Magos.

Melchor, Gaspar y Baltasar, he ahí los tres nombres que con más facilidad conservan los niños en su memoria; tres reyes derrochadores de oficio, ó tres infelices, sujetos al capricho de los padres pudientes, que los tienen dando vueltas al mundo, como si en sus reinos no tuviesen nada que arreglar.

Van á Belen por donde se les antoja y dejando tras sí, blanca alfombra de peladillas de Alcoy y surcos de almibar y jalea.

Una estrella de rabo, que cruza de incógnito el firmamento, como los reyes la tierra, les vá diciendo con la punta de su cola *por allí se vá á Belen*, exactamente igual que esas mal dibujadas manos que los industriales colocan en las esquinas diciendo *juego de bolos, caracoles y á la vuelta se guisa de comer*.

Antiguamente la venida de los Magos era un acontecimiento para los temperamentos alcohólicos y eran recibidos como en los pueblos los toreros en día de feria; pero gracias á la democracia se han suprimido esas manifestaciones de simpatía.

Las calles de Madrid dejaban muy por bajo á la calle de la Amargura cuando la recorrió Cristo caminó del Calvario. Gruesos pelotones de hombres esponjados en vino tinto, teas, latas de petróleo y demás instrumentos de la acústica doméstica.

En medio de esa turba se veía la simpática figura de algún asturiano ó gallego con una escalera al hombro.

—¡Ya vienen!—grita uno, hace alto la manifestación; sostienen la escalera dos, mientras él que la conduce trepa por ella, llega al último peldaño y le dejan caer

Gran concierto á toda orquesta para que no se oigan los gritos de la infeliz víctima, que se revuelca en el suelo como si hubiera caído en una hoguera.

—¿Has visto los Reyes?—le preguntan.

—¡Non!—responde lastimosamente.

—¿Pues que has visto?

La estrella ¡ah! y esu porque el suelo nun me ha permitido más.

De este modo no había portador de escalera que no midiese con su cuerpo todas las plazuelas de Madrid.

Con todo visitaban la casa de socorro, y los ha habido que han dicho al médico:

—Cúreme V. de prisa que esos señurones nu esperan é voy á poner mi zapatu a ver si me echan una vaca.

—¿Mamá?—preguntaba un chico que no podía creer que hubiese reyes que no fueran blancos.—¿Cómo era uno de los Magos negros?

—Porque al venir hácia Europa se lavó la cara en el Mar Negro.

—¿Y cómo no se asustó el niño Jesús?

—¡Toma! por que le pusieron gafas ahumadas.

No hay balcón que no sea un escaparate de zapatería; desde el zapatito del párbulo á los borceguies del ciudadano más pacífico pero de más ancha base, se

ven expuestos y preparados para recibir el regalo.

En una ventana de la calle de Toledo ví un año dos grandes bultos que me llamaron la atención, me acerqué al sereno y le pregunté:

—¿Qué es aquello?

—Señorito, mis zapatos.

—Pues ojo con el ministro de Marina.

—¿Por qué?

—Por que eso no son zapatos, son dos torpederos de primera.

Hay zapatillas y demás clases de calzado que si no reciben dulces, sufren un baño ocasionado por el vecino del piso superior, botánico nocturno, que de paso que riega los tiestos convierte en besugos los bartolillos y polvorones que dormían en el calzado.

—¡Papá! ¿De donde vienen los reyes?

—De Jauja.

—¿Y en donde traen tanto dulce?

—En la joroba de los camellos.

—¿Y es muy grande la joroba?

—Como el cerrillo de los Angeles.

Los zapatos colocados en balcones de entresuelo, suelen pasar á manos de los *magos* madrileños.

Un chusco, á quien conozco, se entretuvo en cambiar los zapatos de todos los balcones de su casa. A un coronel de carabineros con más juanetes que años de servicio, le cambió su par de tranvías por las botas de una señorita tísica que tenían una cuarta de tacón y torcido por añadidura.

Otro señor, á quien también conozco, colocó los zapatitos de sus cinco hijos, una zapatería entera. A la mañana siguiente, corren los niños al balcón y ¡oh! sorpresa, el calzado de toda la familia había desaparecido.

—¡Papá, papá!—gritan los nenes.

—¿Qué ¿habeis encontrado algo?

—No.

—¿Cómo! Pues yo dejé los zapatos?

—¡Se los han llevado los reyes!—dice uno.

—Pero no los magos—contestó el papá.

—¿Pues cuales?

—Los reyes de Sierra Morena.

El chico de un casero le decía á su mamá:

—¿Cómo se llaman los reyes que han de venir este año.

—Melchor, Gaspar y Baltasar.

—¿Pues cuando le toca repartir los dulces á Chindasvinto?

—Ese no es de Oriente.

—Sí, mamá, si está enfrente del Teatro Real.

Un jugador, acosado por su hijo y no teniendo dinero para comprarle los dulces que habían de dejarle los magos, le dijo:

—Mira Julito, trae tu abrigo y lo pondré en la ventana para que te llenen los reyes los bolsillos de dulces. El chico le dió el gabán, sale el padre, entra en la timba y lo pierde.

A la mañana siguiente, corre el chico por su abrigo.

—Papa, no hay nada.

—Pues los reyes ya pasaron.

—Entonces se lo han llevado.

—Es cierto, hijo mío.

—¿Cual de ellos habrá sido?

—El de espadas.

F. LUQUE MENDEZ YIGO

UNA DOLORA

FRAYFULLA

UNA DOLORES



Que mal me veo señores
por esa mujer traidora
es claro tras la Dolores
ha venido la Dolora.



¡Pobrecito Nicanor!
dicen que se queda tonto
(consecuencia de un amor
que le ha entrado tan de pronto).

Avun

Madrid

A UN AMIGO MIO:

un ente
víctima de la manía
de pasear noche y día
la Cuesta de San Vicente.

Tanto paseo, importuna,
no sé como no te hastía,
por fin vas á pillar una
pulmonía.

Y créelo, que yo siento
el que te mate un dolor;
pero, hijo, allí corre un viento
muy traídor.

Y cuando estés más tranquilo,
con el alma adormecida,
podría cortarse el hilo
de tu vida:

pero por muchas razones,
que ahora no creo del caso,
quiero ponerte al abrigo
de que sufras desazones
y quizá más de un fracaso.

Pues como yo soy tu amigo
y te aprecio
á que me atiendas te obligo,
pues si necio
desoyeres el consejo,
que siguiendo leerás,
de hijo, no llegarás
á ser viejo.

¿Porque das tanto paseo?
¿Es que estás enamorado?
¿Es por tu amor, ó el deseo
de la que á tí te ha chiflado?
¡Ay chico, que mal te veó!
Cálmese tu ardiente afán
mitiga ese amor profundo,

pues de lo contrario, irán
tus restos al otro mundo
y los llevará Satán.

¿Que tu te quieres casar?
¿Quu tu amor no tiene tasa?
¿Qué eres un loco de átar?
Bien, chico, pues entra en casa,
todo se puede arreglar;

Pero deja esos paseos
y tus locos devaneos,

¿No comprendes que el pesar
me podría á mi costar...?
¡Acce-de ya á mis deseos!
Entra en casa de tu novia,
pues de lo contrario, advierto,
y la razón es muy obvia
por que el deseo t' agovia
que cualquier día, eres muerto.

Y á pesar del gran dolor
que tu muerte á mi me cueste,
leno de santo fervor,
tendré que ir, si señor,
al cementerio del Este.

Y ya ves, mi sentimiento,
y mi pesar, y mi dolo
y mi amargo sufrimiento,
puedas creerlo, no miento,
no será por eso solo,
si no que por pasearte,
ó porque siempre te metas
en amor que ha de matarte
me costará acompañarte
lo menos cuatro pesetas.

A ALFARO

SESOS HUECOS

Amigo Centellas,
pues comprometido
quedé á darle algo,
voy del compromiso
á salir, si puedo,
con un romancito
que no será bueno;
pero sí verídico.

Dicen que en Lisboa
por el año cinco
de mil ochocientos,
ó sea éste siglo,
había un notable
famoso bandido,
que al Sacamantecas

deja pequeñito,
pues era su horrible
nefando delirio
sorberles los sesos
á niñas y niños,
dejando á sus víctimas
el cráneo vacío.

¡Feroz lisbonense!
¡Monstruoso delito!
desde que lo supe,
de veras lo digo,
á fuer de hombre honrado,
tengo horror al frito
y el ver sesos huecos
me dá escalofríos.

PANOLÍN

YO!

Yo soy un ser impresionable y triste,
y víctima propicia de este mundo
que de ilusión fantástica se viste;
yo soy un ser que busca en lo profundo
la gloria que á los genios no resiste,
y en llegarla á alcanzar mi dicha fundo,
mas no la tendré nunca, soy sincero,
por ser un pobre diablo sin dinero.

CENTELLAS.

MISALES

Abrese la sesión á la hora que Udes. quieran, Misales son las obras que se me remitan, teniendo en cuenta que las leeré con la misma atención como en otro tiempo leí la Biblia. Mi escuela es la moralista, á fe de buen fraile, y no gusto de esas semi obras llamadas por mal nombre *literatura moderna*, cuando solo respiran pornográficamente, que es cuanto hay que decir ¡Pornografía! como si digéramos... no; más vale cerrar la boca, libros llenos de palabras feas, dignos de mejor empleo: creerme, si con la paternal bendición pudiera volver cuerdos á los que así desvarían, lo haría con gran regocijo por librar á vuestros hijos, de la vergüenza que les ha de producir el leer ese estilo «olorístico-filosófico-dineramital», frase que guardo para cuando sea académico; ya vereis, pues, como bendecireis á este buen fraile, cuando os de separadamente, las *materias* de que están compuestos los misales que me remitan, pero... ¡tapaos las narices!

R DE SANJUAN

TEATROS

«Atendiendo á las circunstancias que concurren en el Ciudadano Mariano de Rojas y Gutiérrez,

Vengo en nombrarle Revistero de Teatros de mi órgano oficial en la prensa.

Dado en mi casa á primero de Enero de mil ochocientos ochenta y seis.

YO EL FRAILE.

Asombrado quedé, apreciables lectores, cuando recibí este documento, pues ni yo entendiendo de teatros ni en mi vida me las he visto más gordas; excusado me parece, por tanto, deciros que tomé el sombrero y que me dirigí á casa del conspicuo fraile, á la que llegué en ménos tiempo del que emplea un fusionista en tomar posesión de turronero cargo.

Estaba haciendo pajaritas de un *Siglo Futuro* cuando se dignó darme audiencia; debió conocerme en la cara la cólera de que me hallaba poseído, porque dándome una oración impresa en un papelito, que diz rezándola 15 veces es maravilloso elixir contra las epidemias, me dijo:

—Tomad asiento, amado hermano; recitad esa oración quince veces y descansad, venis acalorado.

—Señor FRAY FANFULLA! ¿Habeis querido burlaros de mí? ¿Qué significa este papel?—le dije mostrándole el documento.

—Significa, querido hermano, que os he nombrado revistero de Teatros por....

—¡Pero si yo no he visto más que una obra de un tal Catalina, que la silbaron horrorosamente, y no he vuelto á entrar en un teatro!

—Pero en cambio no habeis faltado á ninguna representación del teatro de los Polichinelas, y es lo mismo—dijo en tanto que sus dedos decapitaban á una pajarita.

—Pero ¿No comprendéis que no es lo mismo ver *Toros en Pinto*, *Las bodas del Tío Salchicha*, etc., etc., hechas por unos pedazos de madera que se mueven á capricho del que los meneas, que ver un pasillo ó reci-

comico en un coliseo, ejecutado por nuestros actores?

—Nada de eso; mirad, vos por lo mismo que no conocéis el teatro, deseo que os encargueis de esa sección, porque no conociendo á los artistas como tales, no podéis ser apasionado por ninguno de ellos, y por tanto juzgareis siempre con imparcialidad.

—Pero.....

—No es el tiempo de ellos; os voy hacer una última declaración estoy desfallecido y tengo que satisfacer los deseos de mi respetable estómago; os ocupareis, por preferencia, de los actores de segundo y tercer orden por ser los que más lo necesitan y aun de aquellos que estando colocados á la cabeza de los primeros, venían en tal ó cual escenario sin que nadie, ó muy escaso número de personas, se aperciban de ello; esto es lo que deseo y esto es lo que os encargo. ¿Me prometeis cumplirlo?

—Lo prometo!

—Si así lo haceis, que Perico os abra la puerta del teatro, y si no, que el diablo Cojuelo os lo cobre en carnes!

Con la indignación y la ira que os podeis figurar, que acepto, apreciables lectores; y no os digo nada, ya lo sabeis, la Sección de Teatros la escribiré *profano*, por tanto, no he de pedir os benevolencia, fuera pedir mucho; pido perdón, por ocupar un lugar en el periódico que os priva de otras composiciones de mis queridos compañeros, que sin duda alguna, os habrían deleitado sobremanera.

Como, apesar vuestro y mío, he de ocuparme en los siguientes números de todos los teatros, hoy por hoy os diré que hay mucha compañía *mediocre* (como decía Cañete), y que han caído en el panteón del olvido. Infinidad de pliegos de papel disfrazados de obras dramáticas.

Y con esto se despide de ustedes su afectísimo seguro servidor q. b. s. m.,

MARIANO DE ROJAS

Notas de Refectorio

Me he fumado un cigarro
de veinte céntimos,
me ha servido de purga.
¡Si serán buenos!

Me has dicho la otra mañana
que tenías seis pañuelos,
no sé para que los tienes
si te limpias con los dedos.

PÉRDIDA.—Desde la calle del Perro á la del Gato, se perdió á una hora avanzada de la noche una perra china, rabona, color de manteca; su dueña, doña Bárbara Rabiando, regala al que se la entregue un mechoncito de su hermosa cola.

La Noche-Buena ha pasado,
y otras muchas pasarán,
más... los versos de Carulla,
nunca se declamarán.

En el ambigú de la Comedia:

—¿Cuánto son estas dos medias copas de aguardiente?

—Seis reales.

—¿Quién es el dueño de este puesto?

—Yo.

—¡Hombre!... ¡Yo creí que sería *El Bisco* ó *El Mel-gares*!!!...—(Histórico.)

Ya sé que yo no te gusto
porque soy de infantería;
pero has de saber que *monto*
y *entiendo* en caballerías.

¡OJO!



El que logre ver el rostro de la fisonomía de la cara de este barbián, se le suscribirá por lo que queda de siglo á este periódico.

ADVERTENCIA INOCENTE

Deseando esta Administración captarse las simpatías del Cuerpo de Correos, ha decidido considerar como suscritores de mérito (ó sea gratis) á todos los Administradores ambulantes y Ayudantes, teniendo en cuenta, y esto lo decimos formalmente, sin risa de ninguna clase, que nos prestarán un gran servicio y quedaremos sumamente agradecidos á los que nos honren aceptando nuestro periódico. Bastará para ello que remitan á esta Administración el nombre, señas de su domicilio y trayecto que recorren.

¡Olé, y viva el rumbo!

EL FRATE.

MADRID.

IMPRESA DE LOS SRES VIUDA É HIJOS DE ALCANTARA.
CALLE DE FUENCARRAL 81

1886

FRAY FANFULLA

PERIÓDICO LITERARIO-FESTIVO E ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS JUEVES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

ISABEL LA CATÓLICA, 19, BAJO

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

Un mes.....	0'75
Trimestre.. ..	2
Semestre... ..	3'50
Año.....	6

PROVINCIAS

Trimestre... ..	2'50
Semestre.....	4
Año.....	7

Hace falta un anunciante
Para este puesto vacante.

ANUNCIOS

A precios convencionales.

Despacho de 9 á 11 y de 5 á 8
todos los días.

Todos los suscritores recibirán á fin de mes una hoja literaria, escrita por varios de nuestros primeros literatos.

Con esto y otros regalos que anunciaremos, á los cuales tendrán derecho todas los suscritores de trimestre, creemos quedarán satisfechos los más descontentadizos y se darán prisa á suscribirse á FRAY FANFULLA.

PELLICER Y PARDO

REPRESENTANTES COMISIONISTAS

Compra y venta de artículos
precedentes de saldos.

POLONIA SANZ

Las varias y felices operaciones de la boca que diariamente practica en su gabinete de la casa número 41 de la calle del Tutor (Barrio de Argüelles) la acreditada dentista doña Polonia Sanz llama la atención de cuantas personas peritas han tenido ocasión de presenciarse y de conocer sus satisfactorios resultados.

ALEJO TÉLLEZ

Gran surtido de molduras alemanas y cromos.
Valverde, 22, tienda.

ISIDORO GOMEZ

Inmenso surtido en cromos y marcos.

Se dan por el dinero en la calle de Cañizares, 3.

ISABEL LA CATÓLICA.

— 19 —

Es un establecimiento de vinos muy superiores y el recomendarlo huelga, con ellos estoy contento, y por ellos, si señores, me encuentro siempre de «juerga.»

ILDEFONSO CABO

Fábrica de libritos de papel de fumar, de todas las marcas.

Almacén de trapos y depósito de cerillas.

Calle de San Juan, Málaga.

Victoria Lopez Herrero
Viuda de Diego Sola,
Vende un piano de cola.
Lo dá por poco dinero.

Ochenta y cuatro, tercero, de la calle los Tres-Peces, Cándida Ruiz y Mulato les anuncia á sus clientes, que recibió hace dos días sus samosos aguardientes, y que tendrá sumo gusto en servirles prontamente los encargos ó pedidos que Vdes. gusten hacerr

A pesar de que es muy bueno y exquisito este aguardiente

la Cándida Ruiz Mulato á precio bajo le vende id

Extranjero: año..... 12'50

Ultramar: año..... 12'50

PRECIOS DE VENTA

Número suelto: 10 céntimos.

—Número atrasado 50.

A los vendedores 1'50 la mano.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se servirá ninguna si al pedido no acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro-mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones.

Hace falta un anunciante
Para este puesto vacante.

Servicio especial de corretajes en Madrid y provincias.

Gestión de toda clase de asuntos.

Cobro de créditos.

Exposición permanente de muestrarios y catálogos.

Princesa, 16, bajo.

MADRID.

Hace falta un anunciante
para este puesto vacante.